

# El tequio como estrategia de expansión de la relación tutora

Juan Pedro Rosete Valencia

CONAFE | México  
jrosete@conafe.gob.mx

Hace más de 20 años, cuando fui instructor comunitario del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) en la delegación Puebla —por cierto, una de las mejores etapas de mi vida— me asignaron a una comunidad llamada Temixco, perteneciente al municipio de Joalalpan, enclaustrada en los límites con los estados de Morelos y Guerrero. La comunidad era considerada de muy alta marginación, con caserío disperso, alejada a pie a cuatro horas de la cabecera municipal, dependiendo del paso. Temixco está situado en la falda de un cerro sin nombre, a un par de horas de camino a pie hacia el poniente. Colinda con la comunidad de Las Pilas, lugar en el que también se encontraba un servicio del CONAFE. Al oriente colinda con Zacacuautla, una población un poco más grande en la que había servicio de primaria regular.

En Temixco vivían cuatro familias. Su subsistencia se basaba en lo que ellos mismos producían, regularmente maíz, frijol y chile de temporal, es decir, cultivaban aprovechando el agua de las lluvias de verano. Algunos se dedicaban a la recolección del copal. En la época de la siembra y de la cosecha los habitantes de las diferentes comunidades se organizaban en “tequio” para apoyarse unos a otros: por ejemplo, si le tocaba pizar<sup>1</sup> a la familia Cardona hacían la invitación a las otras familias de la misma comunidad y a sus conocidos o parientes de las otras comunidades para pedirles su apoyo. El día de la cosecha era una gran fiesta en la que no sólo compartían el trabajo, sino que aprovechaban para dialogar, ponerse al día de los sucesos y de las cosas que ocurrían en sus propias comunidades,

---

<sup>1</sup> En las labores del campo, recolección o cosecha, sobre todo de granos, como los del café, el maíz o el algodón. Mayor información en: <https://dle.rae.es/pisca>

e incluso para organizarse y resolver juntos alguna problemática que les aquejaba. No había pago de dinero de por medio; el favor se devolvía cuando a los que habían apoyado les tocaba cosechar; entonces les era devuelto el favor del mismo modo.

Más allá de lo que se ha escrito sobre esta práctica ancestral, particularmente en esta comunidad el tequio era considerado como un acto de mera solidaridad. Esta práctica se entiende como el trabajo comunal no remunerado en beneficio de la colectividad que se da con una cierta temporalidad o por alguna necesidad (Bustillo, 2016).

Hace algunos meses, el tequio apareció en los procesos de formación en relación tutora. Maestros de Nayarit, Zacatecas, Estado de México, San Luis Potosí, Puebla, Tlaxcala y Chihuahua, sin ningún otro interés por parte de los maestros más que apoyar en la conformación de nuevas comunidades de aprendizaje, dieron tutoría uno a uno a un nuevo grupo de 21 maestros que conformaría el equipo técnico estatal en el nivel de telesecundarias del estado de Puebla. Un grupo de maestros de Puebla, Querétaro y Zacatecas ya devolvió el favor a otro grupo de 25 maestros del programa de escuelas de tiempo completo del estado de Chihuahua. En octubre pasado se manifestó nuevamente el tequio en el marco de un trayecto formativo planteado por el maestro Manuel Madrigal, del estado de Colima.

El profesor Madrigal refiere que conoció la tutoría a través de Fernando Mejía Botero y Annette Santos, investigadores del Centro de Estudios Educativos. Con ellos intentaron gestionar un proceso formativo ante la secretaría de su estado en el que combinarían el modelo de aprendizaje colaborativo y la relación tutora personalizada. Si bien el proyecto no tuvo apoyo institucional, en aquel momento colegas promotores de redes de tutoría de Nayarit acudieron a capacitarlos.

Para este evento de capacitación, que forma parte de un trayecto formativo más amplio, el maestro Manuel nos compartió el plan de su curso, así como la agenda que tenía propuesta para desarrollar. Como parte de ella se propuso invitar a líderes de la tutoría de los 11 estados que se encuentran en comunicación a través del grupo Encuentro Nayarit, creado desde el año 2019 para realizar un encuentro de comunidades de aprendizaje que se ha seguido realizando durante la pandemia. En el evento inaugural de Colima participaron cuatro maestros tutores de Baja California, 41 maestros tutores de telesecundarias del estado de Puebla, 39 maestros tutores de educación especial del Estado de México, 12 de Nayarit —incluidas cuatro universitarias, exalumnas de la telesecundaria (tutoras) de El Pescadero—, cinco de Zacatecas, 19 de San Luis Potosí, cinco de Querétaro, cinco de Chiapas, tres de Chihuahua —de los cuales dos fueron del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Chiapas (CECyTECH) y uno de la Secretaría de Educación Pública (SEP)—, cinco de

Guanajuato y dos de Colima. Después de una charla con Dalila López Salmorán, docente del Centro de Actualización del Magisterio de Nayarit y una de las promotoras del proyecto de redes de tutoría desde sus inicios, algunos grupos de maestros decidieron —acordado previamente con el maestro Manuel— iniciar con la tutoría. Fue el caso de los tutores del estado de Puebla, quienes compartieron su primer tema en relación tutora con maestros de Colima.

Aunque hubo dificultades para trabajar desde la plataforma de Colima, tutores y tutorados buscaron la manera de organizarse por otros medios, a través de plataformas como Zoom o de llamadas o video llamadas para ponerse de acuerdo sobre el o los días en que compartirían sus temas o, de una vez, para comenzar con la relación tutora. En el caso de Puebla, el día anterior al evento nos organizamos con una de las maestras para diseñar el “plan B”, que consistió en asegurar un espacio en la plataforma de Zoom por si acaso la plataforma de Colima fallaba. Así que, llegado el momento, migramos a dicha plataforma y fue ahí donde se desarrolló la tutoría.

El tequio de la relación tutora va en serio. La voluntad y el interés manifiesto se traduce en procesos de formación de maestros y maestras que forman a otros y otras y, con ello, demuestran relaciones de horizontalidad por encima del verticalismo al que están acostumbrados; los motiva y nos motiva creer que sólo el magisterio puede cambiar al magisterio. En estos procesos de formación nadie obtiene una ganancia monetaria. Es aprendizaje puro el que cada uno se lleva: la satisfacción de haber ayudado a su semejante a aprender algo nuevo, una nueva forma de relacionarse con el otro para aprender, una forma en la que se comparte el aprendizaje que hizo sentido en uno/a mismo/a con seguridad —por haberlo vivido en carne propia y por ver los resultados palpables e inmediatos en maestros y alumnos, o aun en su propios hijos—, con la seguridad de un producto que se ofrece porque se ha probado su calidad, por cuenta propia.

El tequio de la relación tutora ha desmentido que, para formar con calidad al magisterio, se requieren súper especialistas que cobran mucho dinero. Basta con que un maestro aprenda con suficiencia y rigurosidad académica una serie de temas, aquellos que requerirá para trabajar con sus estudiantes, que demuestre que lo aprendió bien y le nazca el deseo por compartirlo con alguien más; le nazca el espíritu de solidaridad por acercar a sus colegas el bien valioso del que habla Gabriel Cámara al referirse a la relación tutora: que le nazca y renazca el amor al prójimo.

Algo que sorprendió al maestro Manuel, en el momento en que parecía que las reuniones en la plataforma no estaban funcionando por problemas tecnológicos, fue presenciar el activismo de los tutores por buscar alternativas de solución inmediatas y no quedarse cruzados de brazos. Así me lo expresó en un mensaje de voz por Whatsapp:

Le comparto que, de verdad, hoy creo que Colima ha tenido dos grandes lecciones: por un lado, el aprendizaje de la estrategia y en ella lo que aprenden del tema; pero lo más profundo que ha quedado hoy, maestro Juan Pedro, es darse cuenta los maestros de Colima lo que es tener vocación, y que esta vocación emana del gusto de vivir la tutoría. No es echarle porras ni nada, lo siento así profundamente. Yo de verdad se lo comparto con honestidad. Cuando falló y empecé a ver la reacción de todos ustedes buscando soluciones chillé prácticamente, tocayo, entonces, para mí es muy profundo, muy dentro del corazón lo que hoy nos han regalado todos.

El espíritu de solidaridad se puso de manifiesto ante una circunstancia ajena al control de quienes coordinaban las actividades. Es a lo que aspiramos que suceda en una verdadera comunidad de aprendizaje en la que no hay protagonismos ni egos, ni avanzados ni atrasados, sólo hay un propósito: el interés por ayudar desinteresadamente.

El tequio de la relación tutora podría ser la estrategia operativa que permita la expansión exponencial de esta estrategia educativa aunque, desde luego, un reconocimiento valdrá siempre la pena. Si ese reconocimiento se acompaña de valores curriculares que les vienen bien a ellos y ellas, tengo la certeza de que se podrán armar “cuadrillas” de apoyo imparables que, en un primer momento, se ayuden mutuamente en procesos de formación intensiva; pero después, ayuden a compartir lo que van construyendo desde sus propios escenarios para que se aproveche lo que, de acuerdo a sus contextos, sea lo más viable.

Ahora estamos todos en una misma situación que podrá ser aprovechada en la medida en que echemos a volar nuestra imaginación y aprovechemos la creatividad de los maestros y maestras. Con una mínima organización podrán lograrse experiencias de expansión de calidad extraordinarias. Esto ya empezó; vale la pena seguirlo, ver cómo evoluciona, buscar ayuda y apoyarnos para que continúe.

## Referencia

BUSTILLO GARCÍA, ROSELIA (2016), *Tequio, expresión de solidaridad. Requisito para ejercer los derechos político-electorales en las comunidades indígenas*, México, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, Cuadernos de Divulgación de la Justicia Electoral No. 34, en: [https://www.te.gob.mx/publicaciones/sites/default/files/archivos\\_libros/CD\\_34\\_%20Tequio%2C%20expresión%20de%20solidaridad.pdf](https://www.te.gob.mx/publicaciones/sites/default/files/archivos_libros/CD_34_%20Tequio%2C%20expresión%20de%20solidaridad.pdf)